

# ARSE



BOLETIN DEL CENTRO ARQUEOLOGICO SAGVNTINO

**ARSE VI. 1962**

---

## *Consideraciones en torno al topónimo A R S E*

**Por Santiago Brú Vidal**  
Cronista de Sagunto

Atentamente invitado por el Presidente y el Secretario de la entidad editora de esta revista, para colaborar en la misma, quiero en la presente ocasión dedicar unas breves líneas al topónimo ARSE, primer vocablo escrito que se conoce para denominar nuestra ciudad.

Como es bien sabido, Sagunto no se denominó siempre de la misma manera, y son múltiples las variantes gráficas y fonéticas que en el transcurso de los siglos han dejado constancia de los diferentes modos con que propios y extraños se refirieron al nombrar la población (1). De todas estas formas y denominaciones, es el ARSE ibérico (ARSE o ARDSE, como modernamente se ha propugnado, con sonido intermedio entre D y S para la S ibérica (2), la más antigua, al parecer, puesto que

así se muestra en las leyendas monetales de signos ibéricos (3).

Es cosa que todavía está por dilucidar la exacta procedencia fonética de dicho topónimo; y, lo que es más, no hay conformidad en las teorías acerca de la unidad o pluralidad de vocablos que entran aglutinados a formar parte de la palabra completa. En las líneas que vienen a continuación expongo los principales puntos a que se ha llegado en el estudio de la cuestión, al mismo tiempo que doy alguna opinión personal.

Varias son las teorías, como he dicho, que han intentado descifrar, en mayor o menor grado, la incógnita respecto al significado exacto de la palabra, aunque no todas se muestran conformes en el camino a seguir. Y son muchos los numólogos —puesto que el vo-

cabo solamente aparece en monedas—, filólogos e historiadores que han logrado resultados bastante satisfactorios.

Desde hace bastante tiempo ha dejado de pensarse en el pretendido origen latino y griego que dieron a Sagunto Tito Livio y otros escritores de la antigüedad, así como las supuestas fundaciones míticas que no tenían otro fundamento que la homofonía y cierta correspondencia morfológica entre los nombres ARSE-Sagunt con que vemos designada a Sagunto en las monedas, por una parte, y los de *Ardea* y *Zakynthos* por otra, unido a la desmedida manía de los antiguos por poetizar, heroizar y ennoblecer los orígenes de aquellas localidades que convenía tener en primer plano por motivos casi siempre de tipo político (4). Si a ello añadimos que en el vocablo ARSE sonaba posiblemente su tercera letra con un sonido intermedio, como ya he dicho, según algunos modernos investigadores (5), no nos extrañará la atribución de Ardea que hacían los autores clásicos—sobre todo, Livio—hablando de los primeros pobladores de Sagunto (6).

Hübner consideró el pasaje de Tito Livio relativo al pretendido origen latino de ARSE como una intervención más o menos intencionada de un poeta, quizá Ennio (7). No obstante, no hay que olvidar que Catón fue una de las fuentes que sirvieron a Livio, ya directamente, ya por medio de Celio, para escribir su "Historia", y Catón, que conoció personalmente Hispania, era muy aficionado a relatar—e incluso a inventar— los orígenes de las ciudades.

De la doble denominación ARSE-SAG a que me he referido, sólo quiero destacar bien la existencia de dos ciudades gemelas o bien una superposición de pobladores. En uno u otro caso, los *Saguntinos* llegaron a obtener la preponderancia política y, al adquirir ésta mayor importancia, el nombre SAG—SAGV—SAGVNT—SAGUNTUM, de base indoeuropea latinizada más tarde, anuló al ARSE, nombre de raíz preindoeuropea, dejando de aparecer ya para siempre.

No es extraño tampoco que los romanos, al encontrarse con dos nombres en una misma ciudad, optasen por quedarse con el más conocido para ellos (8) o el que mejor se adaptase a su fonética, que, en el caso presente, fue SAGUNTUM.

En los modernos estudios lingüísticos del vocablo ARSE se tiende al estudio de los dos elementos A R - S E, que parecen formar el topónimo. El elemento AR está íntimamente relacionado con la noción de "altura" y "piedra" en el substrato preindoeuropeo mediterráneo. En vasco es bastante frecuente la raíz ar/ari/arri, con el significado de "piedra", "roca", no limitándose el dominio de este vocablo al País Vasco actual, sino que se extiende por la zona pirenaica y gran parte de la mediterránea (9).

Battisti, al estudiar este elemento en paleo-sardo, donde es muy frecuente, da una gran antigüedad a los topónimos que contienen AR, diciendo "que se refieren siempre a localidades que están en "alturas", opinión sustentada también por Devoto, Vallejo, Mateu y Llopis y otros (10).

En cuanto a SE, segundo elemento formativo de ARSE, pudiera tener muy bien un significado de locativo, comparándolo con el sufijo —SA de tipo mediterráneo preindoeuropeo, en cuyo dominio lingüístico es bastante frecuente, equivaliendo a "en la región, en la parte de" (11), aunque con las natuarles reservas, puesto que es un elemento que entra a formar parte de otras palabras en posición no final.

La descomposición de ARSE en los elementos AR y SE ha dado pie a una teoría sustentada por el benemérito toponimista valenciano Gómez Serrano que atribuye un sentido locativo al primer elemento, viendo en el segundo la abreviatura de la palabra SEGONT, resultando el nombre ARSE de la aglutinación de un artículo y abreviatura del del "topónimo SAGVNTVM en lengua ibera" (12). No obstante, Vallejo ha escrito con posterioridad: "Queremos recordar que en las monedas de Sagunto

se encuentra, como *étnico* de ARSE, *ar-sesken*, lo que mueve a pensar que ARSE era realmente un topónimo" (13). Gómez Moreno (14), Beltrán Villagrassa (15) y Tovar (16) estudian, además, otras leyendas monetales con ARSE + suñjo o suñjos de tipos diver-

sos. Lo que parece venir a reforzar la atribución de topónimo pleno a la palabra ARSE, con el significado de "roca o fortaleza en la altura", que se conviene perfectamente con la topografía de la antigua población, situada en lo alto del cerro hoy conocido por "el Castell".

(1) S. BRU Y VIDAL: "SAGUNTO. Un estudio sobre los nombres de la ciudad y sus variantes históricas". En curso de publicación por la Excma. Diputación Provincial de Valencia. Obra que obtuvo el "Premio Roque Chabás", instituido por la Diputación para monografías de carácter histórico, en 1961.

(2) A. SCHULTEN: "Fontes Hispaniae Antiquae", fascic. III. Barcelona, 1935.

P. BELTRAN VILLAGRASA: "Sobre un interesante vaso escrito de San Miguel de Liria". Serie de Trabajos Varios del S.I.P. de la Excma. Diputación Provincial de Valencia, núm. 8. Valencia,, 1942, pp. 12 y ss.

(3) A. CHABRET FRAGA: "SAGUNTO. Su historia y sus monumentos". Barcelona 1888. Vol. II, p. 187 y ss.

A. VIVES Y ESCUDERO: "La Moneda Hispánica", Madrid, MCMXXVI. Vol. I, página 29 y ss.

P. BELTRAN VILLAGRASA: Op. cit. nota 2.

(4) S. BRU Y VIDAL: "Notas de arqueología saguntina". Archivo de Prehistoria Levantina. Valencia, MCMLVIII. Pág. 147 y ss

(5) A. SCHULTEN: Op. cit. nota 2, p. 35.

A. SCHULTEN: "Tartessos", 2.ª ed. Madrid, 1946. P. 34, nota 3.

P. BELTRAN VILLAGRASA: Op. cit., nota 2, pp. 7 y 13.

(6) "Oriunde a Zacyntho insula dicuntor: mixtique etiam ab Ardea Rotulorum quidam generis". Liv. Hist. XXI, 7, 2-3; Cf. F. H. A., III, p. 32.

(7) E. HUBNER: "Corpus Inscriptionum Latinorum". II. 512.

(8) J. VALLEJO: "Tito Livio. Libro XXI". Clásicos Emérita. Madrid, 1946. P. LV.

(9) P. FOUCHÉ: "Quelques considerations sur le p. i -e. KZL". Revue des Langues Romanes. T. LXVIII, VIIe Série. T. VIII, Janvier-Juin. 1939. Montpellier.

C. BATTISTI: "Scritti in honore di A. Trombetti". Roma, 1938.

CH. ROSTAING: "Essai sur la Toponymie de la Provence (depuis les origines jusqu'aux invasions barbares)". Paris, s.a.

A. BADIA MARGARIT: "Mal "roca" en la toponimia pirenaica catalana". Actas de la primera reunión de toponimia pirenaica. Jaca, agosto de 1948. Zaragoza, 1949. Págs. 35-58.

(10) G. DEVOTO: "Studi Etrusci", XIV. 1940. P. 216.

F. MATEU Y LLOPIS: "Hallazgos Monetarios (V)". AMPURIAS, IX-X. Barcelona, 1947-1948. Pp. 55-95.

J. VALLEJO: Op. cit. nota 8. Pp. XLIII-XLIV.

(11) V. BERTOLDI: "Studi Etrusci", XIV, 1940.

A. TROMBETTI: "Studi Etrusci". XIV, 1940.

(12) N. P. GOMEZ SERRANO: "De Paleotoponimia: Arse-Saguntum", SAITABI, número 12, pp. 119-129.

(13) J. VALLEJO: Op. cit. nota 8, pág. 54.

(14) M. GOMEZ MORENO: "Misceláneas. Historia, Arte, Arqueología. Primera serie. La Antigüedad. Madrid, 1949.

(15) P. BELTRAN VILLAGRASA: Op. Cit. nota 2, pág. 13 y ss.

(16) A. TOVAR: "Léxico de las inscripciones ibéricas". Estudios dedicados a Menéndez Pidal. Madrid, 1951. Vol. II, p. 287.

